



Equipo Diocesano de Pastoral de Juventud Arquidiócesis de Mendoza



VIGILIA DE PENTECOSTÉS

Hola! Aquí estamos otra vez desde la Comisión de Formación, tratando de brindarte herramientas que puedan ayudarte en tu tarea pastoral. En esta ocasión lo que nos convoca es la celebración de Pentecostés. Para eso te acercamos una propuesta de vigilia. Es importante recalcar que es sólo eso, una propuesta. Puede ser utilizada tal como la presentamos, pero es **esencialmente flexible** para que la adaptes a la realidad de la comunidad en la que trabajás. Puede servir para un encuentro de un movimiento, un decanato o parroquia. Podés tomarla como punto de partida si no sabés por dónde arrancar, o elegir alguno de los momentos, modificarlos, etc. Lo importante es que te sirva, porque eso es lo que nos interesa desde la Comisión: estar al servicio de los jóvenes de la diócesis. Si tenés alguna inquietud, sugerencia o simplemente querés contarnos cómo salió la vigilia en tu comunidad, podés mandarnos un mail al correo que está en el pie de página.

Ahora sí, ¡manos a la obra!

Para comenzar es importante primero que nada saber qué es una vigilia y plantearnos un objetivo.

Vigilia de Pentecostés: momento de comunidad que espera junto a María la venida del Santo Espíritu, momento de alegría, momento de esperanza. Por eso nos proponemos los siguientes objetivos:

- ◆ Velar y esperar como comunidad joven, en comunión con Toda la Iglesia la venida del Espíritu Santo.
- ◆ Alegarnos por la venida del Espíritu Santo, acogiendo y celebrando su presencia en medio de toda la comunidad.
- ◆ Hacernos dóciles a la acción del Espíritu, para que Él nos revele la voluntad del Padre y nos anime a cumplirla.

Para este toda la vigilia/encuentro será importante disponer:

En un pequeño altar:

- Biblia,
- Imagen de María
- 7 carteles con el nombre de cada don
- Un lugar destacado en el altar donde luego irán...
- 7 velones que representarán los dones
- **IMPORTANTE:** avisar con anticipación que cada participante lleve una vela (4º Momento).



Baúl del animador: Para poder realizar este trabajo adecuadamente, acá te sugerimos algunas pistas generales para toda la Vigilia:

- Será preciso lograr un clima de escucha y reflexión silenciosa antes de proclamar la Palabra de Dios.
- Que no nos falte el mate en el grupo ya que éste rompe barreras y nos ayuda a crear comunión.
- Es importante estar atentos al tiempo que se dedica a cada momento, previendo descansos y canciones entre ellos.

En los distintos momentos vas a encontrar este baúl con consejos propios de cada uno

BIENVENIDA

Actividad: En este primer momento se recibe a los jóvenes y entrega material para la Vigilia: pueden ser carteles con el nombre y comunidad o grupo al que pertenecen, depende si es un encuentro decanal o parroquial, o los grupos que integren el movimiento. Una opción es que utilices tarjetas de distintos colores que sirvan para dividirlos en grupos de trabajo. También se entregan cancioneros y todo lo que consideres apropiado que tengan antes de comenzar propiamente la Vigilia.



Equipo Diocesano de Pastoral de Juventud Arquidiócesis de Mendoza



Depende de la realidad de la comunidad y del tipo de Vigilia, se pueden hacer dinámicas de integración, presentación, juegos, etc., para romper el hielo predisponernos para entrar en la Vigilia. En caso de no usar la técnica de las tarjetas, realizar un juego o dinámica para dividirlos en grupos de trabajo en el primer y segundo momento.



Baúl del animador: Como ya hemos señalado en los objetivos, Pentecostés es un momento de alegría, por ello te sugerimos que la recepción sea un momento con cantos festivos para compartir.

- Necesitás una o varias personas encargadas de la recepción, sobre todo si es un encuentro decanal
- Sería bueno contar con alguien que anime (en lo posible con un equipo encargado de los cantos) la llegada de los jóvenes.
- Tarjetas con los nombres y alfileres, en caso de emplear esta metodología.
- Elementos necesarios para las dinámicas y juegos a realizar

Luego de la bienvenida tratamos de calmarnos para poder ir entrando en clima para leer la Palabra. Con la proclamación comenzamos el trabajo que está organizado en 4 momentos. En este momento se lee la cita completa y luego en cada uno de los momentos el o los versículos que correspondan.



Proclamación de la Palabra de Dios: Hechos 2, 1-11

Luego de la proclamación se reúnen en los grupos que se formaron en la bienvenida (en lo posible con un animador por grupo) y se dan las indicaciones para el primer momento.

1º Momento: EL CONTEXTO



Proclamación de la Palabra de Dios: Hechos 2, 1

“Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar.”

Actividad: En los grupos de trabajo realizar la siguiente actividad

COMPARANDO SITUACIONES

LOS DISCÍPULOS	NUESTRO PENTECOSTÉS
<p>- CONTEXTO: para analizar el contexto en que se produce esta reunión, te sugerimos ver: Hc 1, 3-8; Hc 1, 9-11; Hc 1, 15-26 ¿Quiénes estaban reunidos? ¿En ocasión de qué estaban juntos? ¿Cuál era la realidad que estaba viviendo?</p> <p>- MAR ADENTRO: ¿Cuál podría ser el clima que vivía por esos días? ¿Cómo se sentían los discípulos aquella noche?</p>	<p>- CONTEXTO: ¿Quiénes estamos reunidos hoy? ¿De dónde venimos? ¿Por qué estamos acá? ¿Cuál es la realidad que estamos viviendo hoy (como sociedad, como parroquia, como grupo)?</p> <p>- MAR ADENTRO: ¿Cuál es el clima que vivimos nosotros hoy? ¿Cómo nos sentimos nosotros esta noche?</p>
<p>¿EN QUÉ SE ASEMEJA ESTA NOCHE A LA DE PENTECOSTÉS QUE VIVÍAN LOS DISCÍPULOS?</p>	



Equipo Diocesano de Pastoral de Juventud Arquidiócesis de Mendoza



Baúl del animador:

- Como ya dijimos, se recomienda que cada grupo tenga un animador que guíe el momento.
- Comparando situaciones: Éste momento será de mucha utilidad para hacer de la noche de Pentecostés un momento actual y significativo para cada uno de los jóvenes presentes.
- Se recomienda que, **en la medida que sea necesario**, el animador que guíe haga una conclusión **breve** del contexto para que no queden dudas o bien intervenga aclarando o explicando el contexto de los discípulos para evitar interpretaciones erróneas de la Palabra. Para ello te adjuntamos un material de referencia (ver anexos)

2º Momento: LA ESPERA



Proclamación de la Palabra de Dios: Hechos 1, 3-9

Actividad: Luego de la proclamación leer la reflexión y realizar el trabajo personal. Para realizar este momento te proponemos como técnica utilizar imágenes de revistas dispersas en el piso con la pregunta **¿Qué esperamos?** en el centro. La idea es que las imágenes sean un disparador y que cada joven elija una o dos que representen sus "esperas" o anhelos. Al tiempo que se disponen las imágenes se reparte a cada uno una tarjeta donde escribirán lo reflexionado. Esas tarjetas son ofrecidas al Señor al tiempo que se escucha la canción "Esperamos contra toda esperanza".

Reflexión:

Trabajo individual:

Ahora, te proponemos que en un momento de reflexión personal pienses esa pregunta que resuena... **¿Qué espero yo?**

Preguntas guía: ¿Qué espero de mí mismo? ¿Qué espero de mi familia, de mi comunidad, de la sociedad, de la Iglesia, qué espero de Dios? ¿Cuáles son mis más profundos anhelos, deseos?

¿Cómo me siento frente a ellos: desalentado, esperanzado?

Y Jesús, ¿qué lugar ocupa Él? Mi espera, es una espera confiada en el Señor?



Baúl del animador:

- Para este momento necesitarás: imágenes varias, un cartel con la pregunta **¿Qué esperamos?**; equipo de audio con música suave, cartulinas cortadas en tarjetas y fibras o lapiceras, canción para finalizar. Es importante que todo esto esté listo antes de comenzar, para no interrumpir la reflexión ni distraer con los preparativos.
- Es importante respetar los tiempos de reflexión personal de cada joven, estamos orando nuestra realidad; ya es sabido que a algunos les cuesta más entrar en oración que a otros.
- Tal vez ayude repetir las preguntas guía con música suave de fondo durante el tiempo que se dé para la reflexión
- Las tarjetas con las conclusiones de la reflexión se utilizarán también en el momento 4.

3º Momento: ¡VEN ESPÍRITU SANTO!

Hc 2. 2-4 "se les aparecieron unas lenguas como de fuego..."



Equipo Diocesano de Pastoral de Juventud Arquidiócesis de Mendoza



Actividad: Comenzamos este momento todos reunidos junto al altar, invocando la venida del Espíritu Santo o cantando (Letanías).

Una persona va haciendo las preguntas, con un breve espacio de silencio entre cada una, a modo de reflexión personal.

¿Qué nos trae el Espíritu Santo?

¿Qué son los dones?

¿Cuáles son y cual/es reconozco en mí?

¿Cuál necesito pedirle a Dios?

Hoy Dios nos regala sus dones...



Baúl del animador: ya hemos pedido la presencia del Espíritu Santo ahora dejemos que Dios nos regale un don, el que Él sabe que necesitamos.

Repartir un don a cada participante, que servirá para la división en grupos, tratar que no sean muy numerosos (sino armar más de un grupo por don).

Trabajo grupal

Materiales: afiche, fibras

Actividad: Lluvia de ideas ¿Qué entendemos por el don de....? Dividir en dos el afiche y anotar.

Leer texto, según el don. (Anexo)


Ahora que conocemos un poco más: ¿Puedo reconocer en algún hecho de mi vida el haber recibido este Don? ¿En que cosas? La escribimos en la otra mitad.

Redactar en el grupo una pequeña oración para pedir a Dios por el don que se ha trabajado, para crecer como comunidad que vive la esperanza en el Espíritu Santo.

Baúl del animador:

- otra alternativa para este trabajo es realizar una representación de cada don para que el resto adivine, dependiendo el tiempo se podrían hacer las dos actividades.

Puesta en común

 **Baúl del animador:** para motivar este momento recordamos que los dones son un camino para la unidad en la diversidad, para la comunión.

Los participantes comparten lo trabajado, los afiches, se termina con la oración que armó cada grupo y se coloca un cartelito con el nombre de cada don, donde luego irán las velas.

Para finalizar este momento sería bueno destacar que el Espíritu Santo se manifiesta en nosotros y nos regala sus dones. Muchas veces es difícil diferenciarlos y separarlos ya que el Espíritu es uno solo. Un Don del E.S. es una "disposición habitual a hacer la voluntad de Dios" (Catecismo de la Iglesia Católica). Esto significa que nos hace más abiertos y dóciles a cumplir su voluntad y no a seguir nuestros caprichos y egoísmos. La acogida del E.S. en mi corazón se hace visible por medio de los frutos que doy: caridad, alegría, paz, comprensión, generosidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí mismo.

4º Momento. DIOS NOS ENVIA



Equipo Diocesano de Pastoral de Juventud Arquidiócesis de Mendoza



Baúl del animador: Te sugerimos realizarlo en el marco de la Eucaristía, si no es posible, en una celebración.

Gesto celebrativo:

Reunidos en torno a María, pidamos como las primeras comunidades, el Santo Espíritu.

Oración: El Espíritu Santo en nosotros (Cardenal Martini)

Tenemos una gran necesidad de vos,
Espíritu Santo,
para conocer el camino por donde andar.
Todos tenemos necesidad
para que nuestro corazón esté abierto,
inundado de tu consuelo,
a fin de que, más allá de las palabras
y de los conceptos que sentimos,
captemos tu presencia,
Espíritu Santo, que vives en la Iglesia,
que vives dentro de nosotros,
que eres el huésped permanente,
que continuamente modelas en nosotros
la figura y la forma de Jesús.
Y nos dirigimos a vos, María, madre de la Iglesia,
que viviste
la plenitud embriagadora del Espíritu Santo,
que sentiste
su fuerza en vos,
que lo viste operante

en tu Hijo Jesús;
abre nuestro corazón
y nuestra mente a su acción.
Haz que todo lo que pensamos,
hacemos o escuchamos,
todos los gestos y todas las palabras
no sean sino apertura y disponibilidad
a este único y santo Espíritu
que forma la Iglesia en el mundo,
que construye el cuerpo de Cristo en la historia,
que promueve el testimonio de fe
que consuela y conforta,
el que llena el corazón de confianza y de paz
también en medio de las tribulaciones y dificultades.
Danos, Padre, el santo Espíritu;
Te lo pedimos junto con María,
y con todos los santos
en el nombre de tu Hijo,
Jesucristo nuestro Señor.
Amén

Con el canto “Fruto nuevo de tu cielo” (Metanoia), “Ven Espíritu Divino”, “Ven Espíritu de Dios” u otro que todos conozcan.

Recibamos a este Espíritu que se hace presente en nuestras vidas y nos acompaña con sus dones de: Fortaleza, Ciencia, Temor de Dios, Consejo, Sabiduría, Inteligencia y Piedad.

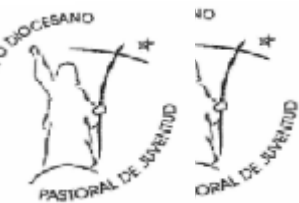
Tengamos en cuenta que para una recepción fructuosa del Espíritu Santo y sus dones, no sólo se debe hacer la invocación sino que se precisa de apertura de corazón. El Espíritu llega a nosotros pero no puede dar frutos si no estamos con el corazón dispuesto.

Con el canto ingresan 7 jóvenes con las velas en sus manos y los colocan en el altar, en el lugar reservado para éstos. A continuación los participantes encienden su luz con los cirios que representan los dones.

En esta luz se encuentra el mismo Espíritu que se une al nuestro, para dar testimonio de que somos hijos de Dios, miembros de la Iglesia y templo del Espíritu Santo. Es por ello que pasaremos a encender nuestra luz y al mismo tiempo retirar las tarjetas (realizadas en el 2º momento) donde se encuentran los lugares donde tenemos que ser signos de esperanza.



Baúl del animador: en el caso de ser comunidades muy grandes que una persona represente al grupo.



Equipo Diocesano de Pastoral de Juventud Arquidiócesis de Mendoza

ANEXO Nº 1: CONTEXTO DEL PENTECOSTÉS DE LOS DISCÍPULOS

La fiesta de Pentecostés, era celebrada cincuenta días después de la pascua judía (esto es, el recuerdo de la salida del pueblo de Israel de Egipto), y era la “fiesta de la cosecha y en ella se ofrecían las primicias de los frutos de la tierra. más tarde pasó a conmemorar la alianza de dios con su pueblo y el don de la ley (los mandamientos) por medio de moisés. en este tiempo se reunían en Jerusalén, judíos de todos los países; ésta era la causa por la que los doce apóstoles se encontraban reunidos la noche de Pentecostés para los apóstoles, los mostraba en una actitud expectante, ya algunos días antes se habían reencontrado con Jesús resucitado, y él, antes de partir, les había dejado una promesa. él es un hombre de palabra, y ellos lo sabían... esa promesa latía dentro del corazón de los apóstoles... *"dentro de pocos días ustedes serán bautizados en el espíritu santo..."* la incertidumbre era grande... *"no les corresponde a ustedes conocer el día o el momento que el padre ha fijado con su autoridad..."*; pero ellos confiaban... **esperaban** en esa promesa, esperaban confiados en Jesús...

Éste es el comienzo del peregrinar de nuestra Iglesia. Iglesia que prolonga el “tiempo de Cristo” y que vive en el Espíritu de Dios, para dar testimonio del Inmenso Amor del Padre, en Hijo.

ANEXO Nº 2: LOS DONES

CONSEJO

El don del Consejo inspira lo que debemos hacer, decir, escoger, evitar, callar, las decisiones que debemos tomar, encontrar soluciones, guiar a otros, etc. y cómo hacerlo de acuerdo a la voluntad de Dios. Es Él quien nos da la luz para dar un buen consejo al que lo necesita.

El Espíritu Santo, a través de este don, siempre ha estado presente en la vida de la Iglesia, en su historia y en la historia de los pueblos desde la creación. Hoy está presente entre ustedes porque quiere darse a conocer, quiere que lo comprendan y lo incluyan en sus vidas.

Ha tratado de estar presente en tu historia desde el momento de tu bautismo, fue derramado para ser parte de tu existencia y acompañarte siempre.

Te preguntarás ¿Cuándo se ha hecho presente en tu vida de todos los días?: Cada vez que alguno de tus seres queridos te ha sabido orientar o dar una palabra de ánimo y esperanza, él es quien puso las palabras en esa persona. También, cuando estás en oración y meditas la Palabra de Dios.

También por medio de ti ha obrado muchas veces: cuando escuchas a tus amigos y les das una palabra o gesto reconfortante. Has sido su más fiel representante.

“Te aconsejare y te enseñaré el camino que has de seguir, te acompañaré con mi mirada” (Salmo 32).

“Oye el consejo, acepta la corrección y llegarás a ser sabio” (Prov 19, 20).

Recuerda entonces en esta noche que has llamado al Espíritu de Dios y él ha venido a tu encuentro, que el “plan del Señor persiste siempre y los consejos de su corazón perduran a través de los siglos” (Salmo 33).

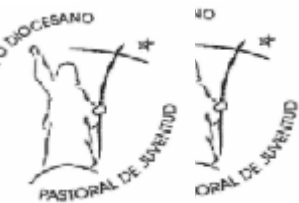
CIENCIA

Es la facilidad para distinguir lo verdadero de lo falso. Nos ayuda a comprender el orden del universo creado por Dios, y el desorden y las consecuencias del pecado.

El Espíritu de Dios ha hecho a este don para que el ser humano enfrente su existencia.

La ciencia es el talento que tienes en tu interior para comprender racionalmente la verdad y para que vayas descubriendo cual es la voluntad de Dios en tu vida. Con su ayuda muchos hombres y mujeres han aportado grandes descubrimientos, avances científicos y tecnológicos para mejorar la calidad de vida de la humanidad.

Está presente en el esfuerzo de quien estudia para ensanchar sus conocimientos y transmitirlos a otros, y así contribuir en la construcción de un mundo mejor. Tú también puedes contar con este don: sueña, crea, busca,



Equipo Diocesano de Pastoral de Juventud Arquidiócesis de Mendoza

descubre todas tus capacidades y no dejes que se atrofien; utilízalas para realizarte, para ser feliz y hacer felices a los demás.

Un día Jesús dijo: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a cabo su obra” (Jn 4, 34).

TEMOR DE DIOS

Es el don de tener respeto y veneración a Dios. No es temor a ser castigado sino temor a ofenderlo, a hacer algo que lo entristezca por ser Él un Padre tan bueno y generoso con nosotros.

El Temor de Dios es el respeto a Él, está en el corazón de los hombres y mujeres con la intención de que permanezcan cercanos a Dios, nuestro Padre, nos ayuda a mantenernos en su presencia, con un corazón limpio y puro. Te ayuda cada día en tu camino de santidad. Quiere que seas santo.

Debes contar con este don para ser capaz de seguir a Jesús y vivir según su Palabra. El Papa Juan Pablo II les dijo a los jóvenes: “no tengáis miedo de mirarlo a él, mirad al Señor”.

Muchos jóvenes, niños, mujeres y hombres creyentes como ustedes han tomado al Temor de Dios en serio, y aunque no lo creas, porque es contrario a las corrientes del mundo, han sido felices, han construido sus vidas en el amor. “No hay lugar para el temor en el amor” (1 Jn 4,18).

FORTALEZA

Es una fuerza especial para realizar lo que Dios quiere de nosotros y para resistir con paciencia y valor las contrariedades de la vida.

El Espíritu Santo, como don de Fortaleza, siempre ha estado presente en el plan de Salvación de Dios para la humanidad. Cada vez que sientes que tus energías juveniles se debilitan, allí está para levantarte y darte ánimo para salir adelante.

Cada vez que la fe se ve cuestionada por los hombres, este don está atento para que la verdad que es JESUCRISTO, siempre ilumine el camino de los creyentes.

Tengan fe en Dios, Él es nuestra roca, nuestra verdadera fortaleza, nuestro libertador. Dios mío, mi muro, mi refugio, mi escudo, mi fuerza salvadora, mi baluarte (Sal 18, 2).

No dejes nunca de confiar en el Señor con todo tu corazón y no dejes de poner tu confianza en Dios, en Él está la fuerza para que las incomprensiones, las dudas se disipen con la fuerza de Dios. Tu fortaleza está en Jesús, por eso has llamado a este don en el hoy de tu historia. Tu confianza es sinónimo de fuerza, en ti habitan tantas fuerzas nuevas, capaces de transformar lo que estaba muerto en algo viviente.

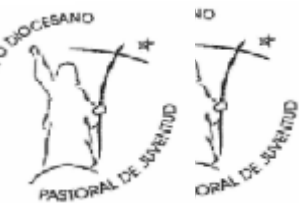
Que la fuerza del Espíritu de Dios impulse tu vida de joven, sobre todo en este Pentecostés, en el cual, la efusión de todos los dones abre nuevas ventanas para tu crecimiento en la fe.

La fortaleza te invita a ser fuerte en los momentos de debilidad, a suscitar en tu interior fuerzas espirituales que transformen las divisiones en unidad, las diferencias en caminos de fraternidad. Tus talentos esta noche son la fuerza y la fortaleza que sostiene al mundo, tus anhelos y proyectos de futuro. No te desanimes frente a las tormentas del mundo, el Espíritu Santo está junto a ti, para que después del temporal creemos juntos un nuevo amanecer.

PIEDAD

Es el don de sentirnos hijos de Dios, saberlo y disfrutarlo con paz y alegría filial. Es el sabernos herederos del cielo y protegidos por el Padre Dios. El sentir ternura, obediencia, admiración y afecto filial hacia Dios. Sentirnos a gusto con la vida que Dios nos ha dado, porque estamos seguros que Dios nos ama desde toda la eternidad.

El Espíritu de Dios, bajo el don de la Piedad, está presente en tu vida cotidiana, para que puedas amar fielmente a Dios, para que comprendas y respetes las cosas de Dios, también para que ames nuestras prácticas religiosas que sin duda nos ayudan a acercarnos más a Dios. Está presente en la oración de los cristianos, allí donde dos o tres se reúnen en oración. También está en el lecho de los enfermos que en su



Equipo Diocesano de Pastoral de Juventud Arquidiócesis de Mendoza

dolor y sufrimiento invocan la acción de Dios en sus vidas; en la dueña de casa que con afán bendice a sus hijos y los encomienda a Jesús.

Cuando te encuentras en un lugar solitario mirando una hermosa puesta de sol, o admirando la creación y recuerdas elevar una Acción de Gracias por las maravillas de Dios.

Cuando te acercas al sacramento de la Reconciliación, para encontrarte con Dios Padre pidiéndole su perdón y Él te llena de su infinito amor y misericordia.

También cuando crees que Dios te ha abandonado, allí está soplando alientos de vida y esperanza, soplos de piedad, soplos de amor, alientos para seguir caminando.

“Pide y recibirás, busca y encontrarás, llama y se te abrirá. Porque todo el que pide recibe, y el que busca encuentra y el que llama se le abre” (Mt 7, 7-8).

ENTENDIMIENTO

Es la facilidad para comprender lo que Dios nos dice por medio de su Palabra y reconocer la mano de Dios en todos los acontecimientos del diario vivir. Es como una luz que nos hace entender en un momento lo que antes nunca habíamos entendido.

El mundo requiere al don del Entendimiento en muchos lugares, y los cristianos como ustedes han de ENTENDER que es imprescindible en la explicación de las cosas de Dios.

En este mundo que camina a pasos apresurados, entender las cosas requiere prioridad. Las cosas de Dios, sobre todo su Palabra, son esenciales en la vida de los cristianos.

Dios, que inició esta buena obra aquí en tu parroquia (capilla, decanato, zona, diócesis), la llevará a feliz término el día que Cristo Jesús nos reúna en su Reino (Flp 1, 6).

Tienes entonces una tarea muy significativa desde hoy, ser discípulo de Jesús, motivándote a conocerlo cada día más aprender más y más de su Evangelio, de sus actitudes y sus ejemplos que Él nos dejó, somos cristianos porque CRISTO es nuestro horizonte de vida.

Por lo tanto, difundiendo la Palabra de Dios, estás siendo signo de ENTENDIMIENTO para quienes aún por diferentes circunstancias de la vida no lo conocen.

El Espíritu Santo, bajo el don del Entendimiento, te invita a que seas SAL Y LUZ DEL MUNDO, sobre todo en aquellos lugares en donde Jesús aún no es conocido, ni amado y de un modo muy especial ahí donde se necesite sentir al Señor mucho más cerca: con los pobres, los enfermos, los presos, los jóvenes que están solos, desesperanzados.

El Espíritu nunca te abandonará en esta misión de llevar la Buena Nueva y dar a entender al mundo que DIOS es PRIORIDAD en nuestras vidas.

SABIDURÍA

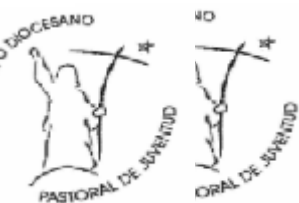
Es el don que nos hace gustar todo lo que es espiritual, todo lo que se refiere a Dios y al bien de los seres humanos. Es lo que nos hace buscar primero el Reino de Dios.

El Espíritu Santo, con su Sabiduría, desde siempre ha estado presente, es amigo de los hombres, se ha difundido por todo el universo, ha dado unidad a todas las cosas, ama la justicia, la paz, la verdad y la sencillez de corazón.

Muchos jóvenes como tú comparten los ideales de Jesús y se entregan a grandes causas, buscando ser solidarios con los hermanos.

Si profundizas y buscas seriamente en tu interior, encontrarás la Sabiduría para llevar a cabo tus más grandes ideales. Porque las grandes obras producen algo espléndido y el Espíritu de Dios es como un árbol que siempre da frutos. No te limites, no vayas por la vida mirando el suelo, sueña, inspírate, mira hacia lo alto, todas tus metas y proyectos son posibles si cuentas sabiamente con este don.

“Soy un reflejo de la luz eterna, un espejo limpio de la actividad de Dios, una imagen de su perfecta bondad”, lucha para que en ti esta imagen no se empañe.



Equipo Diocesano de Pastoral de Juventud Arquidiócesis de Mendoza

“Tú, que por tu sabiduría formaste al hombre para que dominara las criaturas salidas de tus manos para que gobernara al mundo con santidad y justicia y pronunciara sentencias con alma recta, dame la sabiduría que comparte tu trono y no me rechaces del número de tus hijos”. (Sab 9, 2-4).

Comisión de Formación
Equipo Diocesano de Pastoral de Juventud
mendoza@pastoraldejuventud.org.ar
comision_de_formacion@yahoo.com.ar
Arzobispado de Mendoza
<http://www.arquimendoza.org.ar/equipojuventud.php>